

REFERENTES TEÓRICOS DE LA HISTORIA DE LA NIÑEZ COMO CONTENIDO HISTÓRICO EN EL SEGUNDO CICLO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

REFERENTES TEÓRICOS DE LA HISTORIA DE LA NIÑEZ COMO CONTENIDO HISTÓRICO

AUTORA: Liusdanis Concepción Infante¹.

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: liusdanis@gmail.com

Fecha de recepción: 8-11-2019

Fecha de aceptación: 30-11-2019

RESUMEN

La enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria cubana, está concebida desde un enfoque dialéctico-materialista, el cual demanda que los sujetos de la historia sean analizados en toda su dimensión social, sin embargo, en la actualidad continúan connotándose los aspectos políticos, militares y diplomáticos, en detrimento de los económicos, sociales y culturales, durante la enseñanza y el aprendizaje de las personalidades históricas y las masas populares. Este artículo tiene como objetivo declarar los fundamentos teóricos de la historia de la niñez como contenido histórico en el segundo ciclo de la Educación Primaria, por ser este, un contenido histórico social, que integra la niñez de las personalidades y sujetos colectivos, con la de los sujetos que enseñan y aprenden la historia, la de los familiares y miembros de la comunidad. Para materializar la finalidad planteada se utilizó el método Análisis y crítica de fuentes, apoyado en los procedimientos del pensamiento lógico: análisis y síntesis, inducción-deducción y el histórico-lógico. Esta nueva percepción sobre el tratamiento a los sujetos de la historia, está encaminada a que los escolares realicen valoraciones aún más holísticas sobre los sujetos de la historia, así como de los hechos, procesos y fenómenos históricos que estudian, todo ello desde la concepción de un proceso de enseñanza aprendizaje en el que pasado, presente y futuro están interrelacionados dialécticamente.

PALABRAS CLAVES

Historia de la niñez; contenido; sujetos de la historia.

THEORETICAL REFERENCES OF THE HISTORY OF CHILDREN AS HISTORICAL CONTENT IN THE SECOND CYCLE OF PRIMARY EDUCATION

¹ Licenciado en Educación. Especialidad: Educación Primaria. Miembro del Proyecto Historia para Enseñar y Aprender de la Universidad de Las Tunas. Ha participado en diversos eventos sobre la Historia de Cuba y es autor de varios materiales didácticos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje de la mencionada asignatura en la Educación Primaria. E-mail: liusdanis@gmail.com. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0987-2425>

ABSTRACT

The teaching of the History of Cuba in Cuban Primary Education is conceived from a dialectical-materialist approach, which demands that the subjects of history be analyzed in all its social dimension, however, at present the political aspects continue to be connoted, military and diplomatic, to the detriment of economic, social and cultural, during the teaching and learning of historical personalities and the popular masses. This article aims to declare the theoretical foundations of childhood history as historical content in the second cycle of Primary Education, as this is a social historical content, which integrates the childhood of personalities and collective subjects, with that of subjects who teach and learn history, that of family members and members of the community. To materialize the proposed purpose, the Analysis and criticism of sources method was used, supported by the procedures of logical thinking: analysis and synthesis, induction-deduction and the historical-logical. This new perception about the treatment of the subjects of history, is aimed at schoolchildren to make even more holistic assessments of the subjects of history, as well as the historical facts, processes and phenomena they study, all from the conception of a teaching-learning process in which past, present and future are dialectically interrelated.

KEYWORDS

Childhood history; content; subjects of history.

INTRODUCCIÓN

La historia estudia la actividad social de los hombres, en función de que cada ser humano, desde el presente, busque en el pasado experiencias que les permitan perfeccionar su propio presente y proyectar su futuro con voluntad transformadora, lo cual contribuye a que los seres humanos transformen su manera de pensar, sentir y actuar, acorde a su legado generacional y al contexto socio-histórico en que se encuentran inmersos.

En correspondencia con ello Rico, Santos y Martín-Viaña (2013) afirman que la Educación Primaria tiene como fin:

Contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y de comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de nuestra Revolución Socialista. (p. 19)

Dicha finalidad, propicia que la enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria tenga un carácter propedéutico y esté dirigida a que los escolares formen y desarrollen su propia concepción científica del mundo, mediante la formación de nociones y representaciones históricas que les sirven de base para valorar el desarrollo de la sociedad.

La interacción de los escolares con su contexto social, favorece su aprendizaje histórico, pues les permite construir la Historia que van a aprender, la que, al ser ubicada desde la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro, refleja la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia, en toda su dimensión social y contribuye a que se conviertan en los protagonistas de la sociedad en que viven.

No obstante, los contenidos históricos que en la actualidad se enseñan en la Educación Primaria cubana, se caracterizan por un predominio de elementos de tipo político, militar y diplomático, en detrimento de los aspectos económicos, sociales y culturales, que tipifican la actuación de los sujetos de la historia, aún cuando de lo que verdaderamente se trata, es de que se enseñen contenidos histórico-sociales, encaminados a que los escolares estudien y comprendan la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia en toda su dimensión social, es decir, donde estén en equilibrio los elementos políticos, militares y diplomáticos, con los económicos, sociales y culturales.

Para ello resulta imprescindible que la escuela relacione, desde las primeras edades, al escolar con su contexto social, teniendo en cuenta que este último le genera a los escolares, preocupaciones y problemáticas muy diferentes a las que tienen que solucionar en el currículo histórico que la escuela les propone. Desde esta perspectiva resulta decisivo el aporte de las diferentes ciencias a contenidos histórico-sociales, como es el caso de la historia de la niñez.

En esta dirección, la experiencia profesional del autor, unida a la utilización de varios instrumentos de nivel empírico, le permitieron determinar las siguientes manifestaciones:

- Limitado conocimiento de los escolares sobre la niñez de las personalidades históricas.
- En ocasiones los escolares incluyen la niñez de los sujetos de la historia en las valoraciones de las personalidades históricas.
- Insuficiente conocimiento de los escolares acerca de su propia historia, la de sus familiares y miembros de la comunidad.
- Los docentes desaprovechan las potencialidades de la historia de la niñez de las personalidades, para conectarla con ese período de la vida en que están los escolares.

Las manifestaciones declaradas revelan las carencias existentes en la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos históricos, los que actualmente continúan impartiendo centrados en las actividades políticas, militares y diplomáticas desplegadas por los sujetos colectivos e individuales de la historia, lo cual limita que los escolares comprendan la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden.

Tales razones requieren que se continúe profundizando, desde la naturaleza de las ciencias sociales y humanísticas, en las características de nuevos

contenidos histórico-sociales, como el de la historia de la niñez, en aras de continuar perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria, ya que en la actualidad resulta de vital importancia que los escolares conozcan de dónde vienen, de dónde viene su familia, cuál es el lugar que ellos y su familia ocupan en la historia, pues solo de esta manera es que podrán identificarse como sujetos de la historia y comprender que de su actuación depende en gran medida su propio futuro, así como el de su comunidad, localidad y nación.

DESARROLLO

Los fundamentos teóricos del tratamiento didáctico a la historia de la niñez, emanan de la Filosofía de la Educación, la Antropología, la Historia, la Sociología de la Educación, la Psicología de la Educación, la Pedagogía, la Didáctica General y la Didáctica de la Historia, ciencias que, al ser sistematizadas, posibilitan asumir una posición teórica que conduce a la caracterización de dicho contenido.

La historia de la niñez como contenido histórico, encuentra su fundamento filosófico en el Marxismo-Leninismo, el cual concibe la actuación de los sujetos de la historia en toda su dimensión social, y aunque la primera tentativa de estudiar la vida social surgió en la antigüedad, no fue hasta mediados del siglo XIX que comenzaron a generarse condiciones que propiciaron la formación y desarrollo de una teoría materialista consecuente con la sociedad y su desarrollo, lo que dio origen a dos categorías sociales: el ser social y conciencia social, donde el ser social se refiere a la vida material de la sociedad, la cual determina de manera relativa a la conciencia social y la conciencia social es vista como el reflejo ideal de esa vida material, no obstante posee una relativa independencia con respecto al ser social, puesto que puede adelantarse o retrasarse con respecto a este e influye activamente sobre él, facilitando su avance o frenándolo. (Sánchez, Guadarrama y Araujo, 2004)

Otro referente filosófico necesario para explicar el contenido historia de la niñez fue expresado por Reyes (2014), cuando se refirió a:

La integración de lo universal y lo individual de la historia, como reflejo de la realidad histórica, cuyos actores son todos los hombres y las mujeres al desplegar nuestro accionar en la vida social, como expresión de la concatenación universal, de la coincidencia en los eventos que transcurren en la vida social y de las grandes acciones en que se involucran los protagonistas de la historia, porque en la vida social se identifican contradicciones que se expresan, tanto en los eventos individuales, como en los que impactan más en una familia, localidad, nación y región del planeta. (p. 305)

La historia de la niñez como contenido histórico revela el vínculo de las masas populares con las personalidades históricas, razón por la cual se asume que: “Las masas populares son, ante todo, las clases y capas sociales que ponen en movimiento la producción social y en su conjunto forman la inmensa mayoría

de la sociedad” (Stalin, 2012, p.1), mientras que las personalidades históricas, desde la perspectiva de la enseñanza de la Historia (Núñez, 2019):

Conducen a un acercamiento afectivo y devienen en un modelo social de actuación, que puede ser seleccionado por los escolares como patrón de conducta, al potenciar las habilidades para la apreciación de sentimientos y el cultivo de tradiciones e identidad, en correspondencia con los valores de una sociedad determinada y sus particularidades individuales constituyen la base del comportamiento social de los escolares. (p. 5)

Ambas definiciones favorecen la comprensión de la relación existente entre las masas populares y las personalidades históricas por parte de los escolares, puesto que en su seno residen sujetos colectivos e individuales, respectivamente, que como seres humanos al fin, se desarrollan en el seno de una familia, comunidad y nación y con sus acciones de naturaleza política, militar, diplomática, económica, social o cultural, garantizan el perfeccionamiento y el desarrollo social.

La historia de la niñez requiere de un análisis pormenorizado acerca de la formación y posterior educación de los seres humanos para la vida, el cual debe partir de los postulados de la Antropogénesis, pues esta es la ciencia que según Hulley (2014):

Se ocupa de estudiar el origen del hombre y su evolución a través de los años y en ella se pone de manifiesto una doble dimensión: el proceso de hominización, que se refiere al origen y desarrollo de las características morfológicas y fisiológicas del hombre actual y el proceso de humanización, que representa la aparición de los elementos culturales constitutivos de una forma de vida y de conducta, que se puede denominar genuinamente humana. (p. 1)

En estrecha relación con la Antropogénesis, se encuentra la Sociogénesis, la que según Maceiras y Méndez (2010), permite reafirmar que:

Todos los seres humanos vivimos en un mundo de lenguajes, de ciencias de la naturaleza, de ciencias sociales, tecnologías, instituciones sociales, familias y gobiernos y todo ello reafirma, que cada ser humano contiene potencialidades que le permiten generar una nueva capacidad de ver y comprender a los demás. (p. 13)

La vida social inicia en un grupo primario, la familia, la cual fue definida por el Ministerio de Educación (MINED) como: “El grupo humano en el cual las personas viven, donde manifiestan importantes motivaciones psicológicas y las realizan en diversas actividades. En ella sus integrantes satisfacen una serie de necesidades materiales y desarrollan complejos procesos motivacionales y afectivos estrechamente relacionados” (MINED; 2016, p.127).

Como generalidad, toda familia, independiente de su clasificación y de las particularidades que posean, materializa la procreación de niños y, en consecuencia, influye en su educación, lo cual conduce a precisar que la Convención de los derechos del niño aprobó que: “Un niño es todo ser humano

menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad” (Legendre, 2006, p. 10).

Las primeras influencias educativas que recibe un niño (a) provienen del seno familiar, por ser el contexto donde establecen sus primeras relaciones afectivas, así como patrones éticos y estéticos elementales que enriquecen, en la medida que interactúan con su contexto familiar y comunitario. En la unidad de ambos contextos resulta decisiva la labor de la comunidad, la que es considerada como “Un grupo de individuos en constante transformación y evolución, que, en su interrelación, generan pertinencia, identidad social y conciencia” (Montero, 2017, p. 3).

La definición anterior revela que la comunidad contiene potencialidades para que los escolares conozcan sus tradiciones e identidad a nivel local y contribuyan a la armonía de su hogar y de su localidad, lo cual les servirá de base para que comprendan mejor el papel que desempeñan en la historia y actúen en aras del mejoramiento humano.

La interacción de los escolares en su contexto familiar, comunitario y escolar, propicia la formación de su identidad, concepto que fue definido por Acebo y León (2019) como:

Un sistema de formación histórico-cultural y socio-psicológico en el sujeto individual y colectivo, que tiene sus cimientos en las conexiones que conforman el campo relacional de sistemas componentes y de totalidad orgánica general denominada, identidad de naturaleza social y carácter dinámico, que contiene múltiples identidades específicas, como son: la identidad cultural, profesional, de género, nacional, regional, escolar, institucional y otras. (p. 2)

Este concepto sitúa al escolar en el centro de las actividades que desarrolla como parte del PEA, le aporta al docente la información esencial para organizar el trabajo educativo en la escuela y contribuye a la formación integral de la personalidad de los escolares.

Las razones expuestas conducen a que el contenido historia de la niñez promueva el estudio de las interdependencias entre las agencias y los agentes que intervienen en el proceso formativo, a partir de la comunicación y la actividad, en función de garantizar en los escolares un aprendizaje duradero, lo cual es revelador del carácter recíproco existente entre las influencias educación-sociedad, que se materializan a través de los procesos de socialización e individualización por parte de los escolares.

En la enseñanza de la Historia de Cuba, los procesos de socialización e individualización, precisan, según Reyes (2014):

De acciones individuales y colectivas en toda su gradación, pues la Historia potencia el reconocimiento del valor que tiene, tanto la individualización, como la socialización en el proceso de educación histórica de la personalidad, lo que llega a ser de utilidad personal y social, cuando se aprecia que hombres y

mujeres se han organizado para enfrentar los retos que la vida en sociedad depara. (p. 3)

Desde la perspectiva anterior se puede afirmar que la historia de la niñez les permite a los escolares conocer su historia personal y establecer su nexo con la vida familiar, comunitaria, local y nacional, lo cual requiere que los docentes establezcan una comunicación, en la que intervengan de manera protagónica, la familia y la comunidad como agencias socializadoras, en función de garantizar el protagonismo de los escolares en las diferentes actividades que desarrollan.

La historia de la niñez es un contenido que se corresponde plenamente con las características psicológicas de los escolares, los que a partir del quinto grado, poseen un desarrollo intelectual que se caracteriza por un aprendizaje reflexivo, superior al de etapas anteriores, pues en este momento cuentan con las potencialidades necesarias para la asimilación consciente de conocimientos científicos y para el surgimiento del pensamiento que opera con abstracciones, cuyos procesos lógicos son más significativos en el plano teórico (Rico et al., 2013).

El sustento psicológico de estos aspectos proviene de la Escuela Histórico-Cultural de Vigotsky, donde un aporte esencial de dicha escuela a la educación, lo constituye el concepto Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) el cual fue definido por Vigotsky (1989) como:

La distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema, bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (p. 390)

Desde este punto de vista, el aprendizaje favorece la formación de conocimientos fácticos, los cuales son imprescindibles para la educación de la personalidad de los escolares y para conectar la historia de cada sujeto, con las historias de otros, con lazos consanguíneos y sin ellos, donde contenidos con un alto valor afectivo, como la historia personal y familiar, se convierten en indispensables para el desarrollo de la actividad cognoscitiva y afectiva de la personalidad, debido a que la primera está dirigida a que los escolares conozcan la realidad y la transformen sobre la base de sus conocimientos, mientras que la segunda es la que les posibilita establecer, de acuerdo con sus necesidades, sus relaciones con la sociedad en que viven (Reyes, 2014).

Todo ello se encuentra en estrecha relación con la formación y desarrollo de la personalidad, la cual se describe como: “El proceso vital por el que transcurre todo individuo, donde se establecen bases directrices de carácter y de comportamiento determinadas, a partir de las cuales se conforman rasgos, valores y formas de funcionamiento organizadas y estables” (Rodríguez, 2019, p. 5).

Desde esta perspectiva es válido precisar que los escolares desarrollan su personalidad mediante los procesos de la actividad y la comunicación, los que

constituyen agentes mediadores entre el escolar y la experiencia cultural que van a asimilar, por lo que el docente debe propiciar el desarrollo de actividades docentes y extradocentes, dirigidas a que los escolares incorporen y hagan suyos, conocimientos, habilidades y conductas, que luego deberán aplicar de manera independiente en las diferentes actividades que realicen.

Los elementos referidos requieren de una enseñanza encaminada a la utilización de métodos productivos, que les permitan a los escolares convertirse en sujetos activos y conscientes de su propio proceso cognitivo, para que verdaderamente puedan llegar a ser protagonistas del PEA y estén en condiciones de dar solución a aquellas problemáticas que enfrentan cotidianamente en el contexto social, en función de que puedan interpretarlas y transformarlas de acuerdo con sus necesidades e intereses.

La formación integral de los escolares, según Hernández e Infante (2017), demanda de:

Un aprendizaje dirigido a la formación integral de la personalidad de los escolares, el cual debe propiciar en ellos su tránsito progresivo de la dependencia, a la independencia y a la autorregulación, debido a que, de esta manera, se favorece en los escolares, la capacidad de conocerse y transformarse creadoramente a sí mismos y al medio social en que viven, lo que fomenta su capacidad de aprender a lo largo de toda la vida. (p. 3)

Esta nueva perspectiva sobre el aprendizaje, se corresponde con la concepción del PEA desarrollador de Historia de Cuba que definió Jevey (2016) como un proceso que:

Constituye un sistema, donde tanto la enseñanza como el aprendizaje histórico, como subsistemas, se basan en una educación desarrolladora, que implica una comunicación y actividad, cuyo accionar didáctico-metodológico genera estrategias de aprendizajes históricos para la formación integral de la personalidad del escolar. (p. 27)

El proceso referido anteriormente, promueve una educación integral, que posibilita la integración de acciones educativas, desde los contextos escolar, familiar y comunitario, los cuales contribuyen a la formación de un escolar protagonista de su aprendizaje, puesto que se aprende desde lo más cercano, la familia y desde esta a la comunidad, la localidad y la nación.

Enseñar y aprender, son tareas orientadas a la búsqueda y adquisición de los conocimientos, habilidades y valores, perspectiva desde la que el contenido historia de la niñez adquiere un mayor valor, pues este favorece la adquisición de una cultura histórica por parte de los escolares, propicia el establecimiento de un estrecho vínculo de la escuela con la vida, contribuye a la formación integral de los escolares, a que su vida social no esté ajena a los contenidos del currículo escolar y a que estos transiten paulatinamente del aprendizaje fáctico, al lógico.

Fundamentos historiográficos y didácticos de la historia de la niñez

En la presente investigación resulta imprescindible determinar la relación existente entre la Didáctica General, la Historia como ciencia, la Didáctica de la Historia y la asignatura Historia de Cuba, en aras de poder revelar los referentes que justifican a la historia de la niñez como contenido de la Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria.

En el siglo XIX la Historia se separa de la Filosofía para convertirse en una ciencia independiente, lo que propició el surgimiento y desarrollo de corrientes historiográficas, que distinguieron su concepción. En tal sentido fueron el Positivismo, la Escuela de los Annales y el Marxismo, las corrientes historiográficas que tuvieron un mayor impacto en el siglo pasado y las que actualmente conducen a asumir una posición epistemológica y metodológica, en correspondencia con el contexto social, desde el que cada investigador desarrolla las investigaciones históricas.

La primera de ellas fue el Positivismo, el cual tuvo como fundamento básico, que aquello que no se encuentra en documentos no es parte de la historia y que lo histórico es lo que puede ubicarse en una cronología, razón por la que absolutiza el documento escrito; aborda básicamente lo político y se centra en el estudio del pasado y de las grandes personalidades históricas (Reyes, 2017).

Esta concepción de aprendizaje condujo a que los docentes trataran los contenidos históricos de manera acabada y abordaran la actuación de los sujetos de la historia, centrada en el estudio de las personalidades más relevantes del ámbito nacional, lo cual provocó que los escolares fueran pasivos durante el PEA, lo que sin dudas limitó la enseñanza y el aprendizaje de contenidos histórico-sociales, como el de la historia de la niñez.

Posteriormente surgió la Escuela de los Annales, que aboga por una historia global, es partidaria de una historia problema, niega al documento como única fuente de conocimiento histórico, menosprecia el acontecimiento, hace énfasis en un corto plazo de duración para los acontecimientos, el mediano para las coyunturas y el largo para las estructuras, desplaza la atención de la vida política hacia la actividad económica, la organización social y la psicología colectiva y enfatiza en que la historia debe centrar sus estudios en sociedades concretas ubicadas en espacio y tiempo (Reyes, 2017).

La Escuela de los Annales produjo historia geográfica, social, económica, cultural, demográfica, psicológica, etnográfica y política y dejó el camino abierto para que surgiera una gran variedad de metodologías y enfoques dentro de la disciplina Historia. Esta atomización disciplinar resultó en un importante conflicto metodológico y epistemológico, por tanto, la vida de las personalidades y las masas populares continuó estudiándose alejada del contexto social al que estas pertenecieron, lo que atentó contra el aprendizaje histórico de los escolares.

Finalmente surgió el Marxismo, el cual es partidario de una historia total, argumenta que el proceso de investigación es cualitativo y cuantitativo, considera además a la lucha de clases, como el motor impulsor del desarrollo social y declara que la historia se sustenta en hechos, procesos y fenómenos históricos, en la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro, porque la historia la hacen los seres humanos, tanto colectivos, como individuales (Jevey, 2016).

Esta corriente, contribuye a que los docentes propicien el protagonismo de los escolares en sus clases, mediante la identificación de estos con las personalidades que van conociendo y con la historia de los miembros de su familia y comunidad, lo cual les permite identificar los nexos que posee su propia historia, con la de quienes les antecedieron y con la de las personas que conviven a su alrededor.

Desde el siglo XX la Didáctica fue considerada como una ciencia social, que posee leyes de naturaleza dialéctica y tiene por objeto de estudio al PEA, el cual fue definido por Reyes (2007) como:

Uno solo, con carácter dialéctico e integral, que conlleva la participación activa, tanto del docente como de los escolares, e implica a su vez precisar los objetivos de enseñanza que los escolares asumen como sus objetivos de aprendizaje, para llegar a los diferentes niveles de esencia del contenido (conocimientos, habilidades, hábitos, destrezas, normas, actitudes y valores), con la utilización de formas de organización, métodos y medios de enseñanza que posibilitan la adquisición de esos saberes que el docente y los escolares deben evaluar sistemáticamente desde una concepción de proceso y resultado. (p. 20)

Dicho proceso contribuye a la integración del trinomio instrucción-educación-desarrollo, en el que una relación de mayor proximidad e intensidad entre el escolar, el docente y el grupo, contribuye a la creación de un clima educativo propicio para la formación integral de la personalidad de los escolares y favorece la relación de la escuela con la sociedad. Esta perspectiva revela que la Didáctica cuenta con las potencialidades necesarias para el tratamiento de la historia de la niñez, como contenido histórico en la Educación Primaria.

En estrecha relación con la Didáctica se encuentra la Historia como ciencia, la que, según Reyes (2014) requiere que se estudien:

Todas las aristas de la actividad social, reconoce como sujetos de la historia a protagonistas colectivos e individuales, en la dialéctica pasado-presente-futuro, lo que posibilita comprender los hechos, procesos y fenómenos históricos y revelar las tendencias del desarrollo social, en cada país, región y el mundo, propiciando la educación multilateral de los ciudadanos. (p. 11)

Esta definición es reveladora de que el contenido histórico se enseñe y aprenda, a partir de una acertada inserción de los escolares a su contexto social, en función de que estos instruyan, eduquen, desarrollen y garanticen en los escolares, la formación de correcto modo de sentir, pensar y actuar, acorde con los principios de la sociedad en que viven.

De la relación Didáctica e Historia como ciencia, surge la Didáctica de la Historia como ciencia particular, cuya base radica en la Historia Social Integral, concepto que fue definido por Reyes (2017) como:

Una concepción didáctica que refleja la diversidad de elementos de la vida social, marcada por la dimensión dialéctica pasado-presente-futuro, que se manifiesta en todos sus niveles: personal, familiar, comunitario, nacional y universal, que, a partir de los conocimientos históricos, los intereses del escolar y las potencialidades del medio social, posibilita el desarrollo integral en el escolar, expresado en el aprendizaje de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, que forman su pensamiento histórico y su capacidad para actuar en el contexto social. (p. 6)

La enseñanza de la Historia, desde el enfoque de la Historia Social Integral, abarca la actividad humana en todas sus dimensiones, cuestión por la que la historia de la niñez, es considerada como un contenido esencial para la educación histórica de los escolares, porque revela un sistema de conocimientos, habilidades y valores, que favorecen su pensamiento histórico y constituye la expresión de la actividad social desplegada por el hombre en su devenir histórico, en función de que los escolares identifiquen y enfrenten, de manera eficaz, los problemas sociales en que se encuentran inmersos.

En Cuba el estudio de contenidos histórico-sociales, como el de la historia de la niñez, ha sido intencionado en las dos últimas décadas por autores como Infante (2008), Hernández (2015), Jevey (2016) y Reyes (2017), los cuales defienden que los escolares deben estudiar la actuación de los sujetos colectivos e individuales, en relación con la historia del pasado de los sujetos que enseñan y aprenden historia, familiares y miembros de la comunidad.

En la literatura foránea, el estudio de contenidos histórico-sociales en la Educación Primaria ha sido abordado por diversos autores, entre los que se destacan: Cooper (2002), Torralva (2016) y González (2016), los que consideran a este tipo de contenido como un modelo alternativo para la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, basado en la formación del pensamiento histórico, a partir de la integración de conocimientos y competencias, que les permiten a los escolares representar el pasado de forma crítica y reflexiva, sobre bases teóricas, que posibilitan la adquisición de experiencias y aprendizajes duraderos.

Ambas perspectivas, contribuyen a que se revele qué entender por sujeto de la historia y para ello se asume la definición aportada por Álvarez (2006), la cual plantea:

Los sujetos de la historia pertenecen a una sociedad y se expresan a través de una sociedad, pero al mismo tiempo la sociedad está hecha de individuos y no puede existir sin los individuos. En realidad, no hay distanciamiento total entre lo individual y lo colectivo en la historia y en la sociedad. (p. 48)

Para comprender la actuación de los sujetos de la historia, en toda su dimensión social, es necesario generar un proceso de aprendizaje, que

conduzca a un conocimiento significativo, de manera que los nuevos contenidos que se estructuran, lo hagan desde la red conceptual que cada escolar posee y para entender mejor los argumentos expuestos, se asume que la selección del contenido responde a: “Una lógica que facilite el aprendizaje, la que debe basarse en criterios explícitos y públicos, de forma que admita la crítica, el debate y la alternativa” (Benejam y Pagés; 1997, p. 86).

En consonancia con ello, los autores referidos en el párrafo anterior, sobre la secuenciación del contenido señalaron:

Es necesario tener en cuenta que los escolares son capaces de hacer, según sus conocimientos previos, donde el conocimiento a enseñar debe corresponderse, con el conocimiento científico alcanzado, lo que significa, dar a la secuenciación, continuidad y progresión, de manera que el conocimiento, se vaya formando, asegurando y ampliando y asegure la integración y el equilibrio entre los conocimientos que se integran de forma progresiva. (p. 89)

Siguiendo esta lógica de selección y secuenciación del contenido autores como: Lett, Robin y Rollet (2015), Lantheaume (2016), Marchand (2016), Young, Simpson y Fleck (2017), Rodrigues, Tavares y Carvalho (2017), Eugenio (2018), Éthier, Lefrançois y Audigier (2018), Venancio, Viana y Verónica (2018), Clarke (2019), Núñez, Carvalho y Siqueira (2019) y Manssour (2019), consideran que en la enseñanza de la Historia se debe tratar la actuación de las personalidades y las masas populares, equilibrando los aspectos políticos, militares y diplomáticos, con los económicos, sociales y culturales, porque la esencia del aprendizaje histórico reside en que los escolares comprendan la actuación de los sujetos de la historia, sin hiperbolizar ninguno de los elementos que la tipifican, como vía para que los escolares comprendan mejor cuál es su lugar en la historia y en la sociedad en que viven.

Se debe referir que destacados didactas como: Gómez y Miralles (2013), Tribó (2013), González (2018), Ibagón-Martín y Miralles (2019) y Gómez (2019) coinciden que en las últimas dos décadas los sujetos de la historia se han situado en el centro del análisis de la realidad social, pues en la actualidad la enseñanza de la Historia aspira a formar ciudadanos que contribuyan a la formación de la sociedad en que viven y por ello, las instituciones educativas, despliegan, cada vez más, un mejor acercamiento a la dimensión social, económica y cultural de la historia, en función de que los escolares comprendan la relación que existe entre pasado, presente y futuro, de manera sistemática expliquen, fundamenten y argumenten sus puntos de vistas y comprendan las posibilidades que tiene estar en el mundo y formar parte de él.

Sobre la base de la dialéctica seguida por parte de los autores declarados, se debe enfatizar en que el propósito esencial que posee el contenido historia de la niñez, es el de relacionar los contenidos históricos con la sociedad en que viven los escolares, en función de despertar en ellos el interés por lo que aprenden, propiciar que adquieran un conocimiento más integral acerca de los desafíos sociales a los que se tienen que enfrentar y asuman posiciones críticas frente a situaciones relacionadas con los retos que la sociedad contemporánea les

impone, puesto que solo de esta manera es que se podrá lograr una verdadera interacción entre la sociedad y la escuela.

Esta nueva perspectiva de la enseñanza de la Historia, condujo a definir los rasgos que tipifican al concepto contenido histórico propedéutico en familiarización, entendido como: las nociones y representaciones históricas que se generan al integrar las vivencias y experiencias relacionadas con la historia personal, familiar y comunitaria, a una selección de contenidos históricos locales y nacionales, que forman parte de las diferentes etapas de la Historia de Cuba, cuyo propósito reside en que los escolares comprendan la actuación de los sujetos de la historia en toda su dimensión social y determinen los nexos esenciales existentes entre los hechos, procesos y fenómenos históricos, lo que favorece la formación de su pensamiento histórico, su comprensión acerca de la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden, su capacidad para actuar en el contexto social en el que viven y la formación integral de su personalidad.

Para comprender mejor al contenido histórico propedéutico en familiarización es necesario definir la categoría hecho histórico, el que según Reyes, Jevvey, Infante y Palomo (2013):

Es un proceso de carácter complejo, social y objetivo, que constituye la base para la enseñanza de la Historia, pues no habrá historia sin hechos. Estas son acciones de carácter social que ocurren en un lugar y época determinada donde actúan las masas populares en interacción con las personalidades históricas. (p. 5)

La integración de los hechos históricos, propicia la formación de los procesos históricos, los cuales: “Contienen un conjunto de hechos históricos que los aglutinan con una misma finalidad, aunque los nexos entre los mismos no tengan el mismo grado de profundidad” (Reyes et al.; 2013, p. 6).

Con un mayor grado de complejidad para la comprensión de los escolares, se encuentran los fenómenos históricos, sobre los que Reyes et al. (2013) precisaron:

No se pueden enmarcar en un momento determinado, son expresión de la conjugación de determinados factores en la historia. Se manifiestan en una esfera o varias esferas de la actividad social, dependen de la complejidad del fenómeno y de la trascendencia del mismo. (p. 6)

En cada clase de Historia de Cuba es necesario que los escolares comprendan la actuación desplegada por los sujetos colectivos e individuales de la historia, en su nexos con los hechos, procesos y fenómenos históricos que estos protagonizaron. Para ello es necesario que los escolares conozcan las características del momento histórico en que vivió cada uno de ellos, razón por lo que resulta esencial asumir la definición de contextualización histórica aportada por López (2013), la cual se refiere a:

La reconstrucción del escenario histórico local-nacional-regional-universal, así como de la época histórica en la que se desarrolló el acontecimiento, de las

principales influencias económicas, políticas y sociales que tienen repercusión en su causalidad, naturaleza, desarrollo y consecuencias. (p. 55)

En la actualidad es necesario continuar incluyendo contenidos histórico-sociales en la enseñanza de la Historia de Cuba y/o aprovechar las potencialidades de los que ya están incluidos, puesto que, solo de esta manera, los escolares podrán comprender mejor la actuación de los demás sujetos de la historia, así como su lugar y protagonismo en la historia, en toda su dimensión social.

Desde esta perspectiva, es esencial que docentes y escolares, asuman la evaluación de los contenidos histórico-sociales, como el de la historia de la niñez, desde una concepción de proceso y resultado y por ello se asumen los rasgos de la definición de evaluación que planteó Rojas (2013):

Un proceso sistemático, integral, participativo, individualizado e interactivo, donde desempeña un rol fundamental la comunicación, en la apropiación del contenido sociocultural que se desarrolla en el PEA, se encuentra socio-históricamente determinada por los valores de la sociedad y se realiza en determinadas condiciones sociales, institucionales, personales y físicas, lo que reafirma su carácter subjetivo. (p. 32)

Esta definición propicia que el contenido historia de la niñez se evalúe en correspondencia con las particularidades del PEA en que se desarrolla, lo cual contribuye a garantizar su utilización, por parte de los escolares, durante el desarrollo de las diferentes actividades que cotidianamente realizan, en el seno del contexto social en que se encuentran inmersos.

En la Educación Primaria, equilibrar los aspectos políticos, militares y diplomáticos, con económicos, sociales y culturales que caracterizan el tratamiento a los sujetos de la historia, constituye una de las exigencias fundamentales que la Didáctica de la Historia debe atender con prontitud en dicho nivel educativo, en función de que la historia de la niñez sea declarada como un contenido del PEA de la Historia de Cuba, lo cual requiere que los docentes aprovechen eficazmente las interrelaciones que emanan del vínculo escuela-familia-comunidad, las cuales son las agencias socializadoras que poseen un mayor grado de responsabilidad, en la formación integral de la personalidad de los escolares.

Los argumentos teóricos expuestos revelan que es necesario tratar la historia de la niñez, como parte de los contenidos que los escolares deben aprender, sobre la vida de los sujetos de la historia, en el segundo ciclo de la Educación Primaria, en función de que logren valorar la actuación de los sujetos colectivos e individuales de la historia, en toda su dimensión social.

CONCLUSIONES

Los referentes filosóficos, antropológicos, históricos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos del contenido historia de la niñez, favorecen instrucción, la educación y la formación histórico-social de los escolares de la Educación Primaria.

El contenido de la historia de la niñez resignifica el tratamiento que han recibido los contenidos históricos en la Educación Primaria, al concebir la actuación de los sujetos de la historia en toda su dimensión social, lo cual propicia que los escolares se identifiquen como sujetos de la historia y actúen en correspondencia con los principios e ideales de la sociedad en que viven.

La enseñanza y el aprendizaje de la historia de la niñez permite establecer los nexos existentes entre la historia personal y familiar, con la local y nacional, lo cual favorece la formación del pensamiento histórico de los escolares y la comprensión de la utilidad personal y social de los contenidos que aprenden.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acebo, M., y León, M. (2019). Contribuciones teórico-prácticas a la pedagogía y cultura cubana: formación de valores desde una concepción identitaria. En *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. Disponible en: <https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/didascalia/article/view/3128> [Consultado el 11 de noviembre de 2019]

Álvarez, R. M. (2006). *Hacia un currículum integral y contextualizado*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Benejam, P., y Pagés, J. (1997). *Enseñar y Aprender Ciencias Sociales Geografía e Historia en la Educación Secundaria*. Barcelona: Horsori.

Clarke, J. (2019). Children and Childhood. Disponible en: www.blackwellpublishing.com/content/bpl_images/content_store/sample_chapter/0631233962/wyse02chap01.pdf [Consultado el 4 de marzo de 2019]

Cooper, H. (2002). Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria. Disponible en: <http://www.edmorata.es/libros/didactica-de-la-historia-en-la-educacion-infantil-y-primaria> [Consultado el 13 de octubre de 2018]

Éthier, M. A., Lefrançois, D., y Audigier, F. (2018). Pensée critique, enseignement de l'histoire et de la citoyenneté. Disponible en: <http://didactica-ciencias-sociales.org/pensee-critique-enseignement-de-lhistoire-et-de-la-citoyennete/> [Consultado el 9 de septiembre de 2019]

Eugenio, C. A. (2018). *A infância e sua educação nas tramas de uma história do município de Taubaté (1870-1920)*. (Tese de Doutorado). Itatiba: Universidade São Francisco.

Gómez, A. (2019). *Práctica y concepciones de la Historia y de la Didáctica de la Historia en la formación de maestros de la enseñanza básica* (Tesis de Doctorado). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Gómez, C. J., y Miralles, P. (2013). La enseñanza de la historia desde un enfoque social. Disponible en: <http://clio.rediris.es> [Consultado el 17 de enero de 2018]

González, M. P. (2018). La historia en la escuela secundaria en Argentina a inicios del siglo XXI: hacia un nuevo código disciplinar. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/hye.v15i53.8658> [Consultado el 23 de junio de 2019]

González, M. T. (2016). La enseñanza de la historia en la Educación Básica. Disponible en: http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/La_enseñanza_de_la_historia.pdf [Consultado el 16 de noviembre de 2017]

Hernández, R. C., e Infante, M. A. (2017). Aproximación al proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador. En *Revista Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Disponible en: 45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/642 [Consultado el 19 de octubre de 2018]

Hernández, Y. (2015). *El estudio de la historia local desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, durante la formación inicial del licenciado en Educación Primaria*. (Tesis de Maestría). Pinar del Río: Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive.

Hulley, J. (2014). El origen del hombre: la antropogénesis. Disponible en: <http://www.philosysofia.com/-/el-origen-del-hombre-la-antropogenesis> [Consultado el 21 de abril de 2017]

Ibagón-Martín, N. J., y Miralles, P. (2019). Historia a enseñar, historia enseñada e historia aprendida. Posibilidades investigativas en el campo de la Educación Histórica en Iberoamérica. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/hye.v15i53.8777> [Consultado el 15 de diciembre de 2019]

Infante, Y. O. (2008). *Concepción didáctica para el tratamiento a la historia de las mujeres en la Educación Secundaria Básica*. (Tesis de Doctorado). Las Tunas: Instituto Superior Pedagógico Pepito Tey.

Jevey, A. F. (2016). *La Historia de Cuba y su didáctica en la Educación Primaria*. Las Tunas: Académica Universitaria.

Lantheaume, F. (2016). L'histoire nationale racontée par les élèves. En *The Conversation*. Disponible en: theconversation.com/lhistoire-nationale-recontee-par-les-eleves-65904 [Consultado el 12 de marzo de 2017]

Legendre, M. (2006). *Convención de los derechos del niño*. Madrid: Rex Media.

Lett, D., Robin, I., y Rollet, C. (2015). Faire l'histoire des enfants au début du XXI^e siècle: de l'enfance aux enfants. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-annales-de-demographie-historique-2015-1-page-231.htm> [Consultado el 10 de octubre de 2018]

López, G. J. (2013). *El tratamiento a la temporalidad y la espacialidad históricas en la educación preuniversitaria*. (Tesis de Doctorado). Las Tunas: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey.

Maceiras, M., y Méndez, L. (2010). *Desarrollo de la mente: Filogénesis, Sociogénesis y Ontogénesis*. Salamanca: San Esteban.

Manssour, S. (2019). *Educación balanceada e inclusiva: sus cuatro pilares. IV Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo*. La Habana, Cuba.

Marchand, P. (2016). L'histoire à l'école élémentaire depuis 1945. En *Le café pédagogique*. Disponible en: www.cafepedagogique.net/lexpresso/Pages/2016/03/ [Consultado el 19 de enero de 2018]

Ministerio de Educación. (2016). Documentos para el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. La Habana, Cuba.

Montero, M. (2017). Comunidad y sentido de comunidad. Disponible en: <https://www.esalud.com/comunidad-y-sentido-de-comunidad/> [Consultado el 22 de julio de 2019]

Núñez, B., Carvalho, D., y Siqueira, E. (2019). História e sua contribuição para a formação do cidadão. Disponible en: <https://jus.com.br/artigos/72147/historia-e-sua-contribuicao-para-a-formacao-do-cidadao> [Consultado el 3 de diciembre de 2019]

Núñez, L. (2019). El tratamiento de las personalidades en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia. En Revista *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/ensenanza-aprendizaje-historia.html> [Consultado el 2 de diciembre de 2019]

Reyes, J. I. (2007). Enseñanza de la Historia para la escuela actual. Curso # 26. Congreso Internacional Pedagogía 2007. La Habana, Cuba.

Reyes, J. I. (2014). El principio de la didáctica de la historia: la relación de la historia personal-familiar-local-nacional-universal en la educación histórica de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Resultado del proyecto de investigación Clididáctica: la enseñanza de la Historia en la escuela. Las Tunas: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey.

Reyes, J. I. (2017). Fundamentos teóricos de la didáctica de la Historia Social Integral. Resultado del proyecto de investigación: Historia para enseñar y aprender. Las Tunas: Universidad de Las Tunas.

Reyes, J. I., Jevey, A. F., Infante, Y. O., y Palomo, A. G. (2013). *Enseñar y educar desde la historia*. La Habana: Educación Cubana.

Rico, P., Santos, E. M., y Martín-Viaña, V. (2013). *Exigencias del Modelo de la escuela primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Rodrigues, W., Tavares, S. E., y Carvalho, L. (2017). Trabalho pedagógico com escrita em aula de história: o que dizem as diretrizes oficiais? Disponible en: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/tla/article/view/8649155> [Consultado el 11 de abril de 2019]

Rodríguez, E. (2019). El desarrollo de la personalidad durante la infancia. IV Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo. La Habana, Cuba.

Rojas, A. (2013). *La evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Preuniversitaria*. (Tesis de Doctorado). Las Tunas: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey.

Sánchez, F., Guadarrama, P., y Araujo, R. (2004). *Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista. En dos tomos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Torrvalva, V. (2016). La enseñanza de la Historia en Educación Primaria a través del pensamiento histórico. Disponible en: <http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4293/TORRALVA%20CLIMENT%2C%20VICENTE.pdf?sequence=1> [Consultado el 29 de octubre de 2018]

Tribó, G. (2013). Didáctica de la historia y educación para la paz en tiempos de crisis. ¿Cómo construir un futuro compartido basado en el diálogo y la paz? Disponible en: www.icip.cat/icip@gencat.cat [Consultado el 26 de septiembre de 2018]

Venancio, J., Viana, L., y Verónica, M. (2018). Sujeitos na história: perspectivas e abordagens. Disponible en: <http://www.eduff.uff.br/index.php/livros/822-sujeitos-na-historia-perspectivas-e-abordagens> [Consultado el 14 de junio de 2019]

Vigotsky, L. S. (1989). *Obras completas. Tomo V*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Young, E. S., Simpson, J. A., y Fleck, C. (2017). Childhood attachment and adult personality: A life history perspective. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15298868.2017.1353540> [Consultado el 13 de diciembre de 2019]